

LOS RETRASOS EN LA IMPOSICION DE LA UNION DE LAS ARMAS EN MEXICO (1629-1634)

Fco. Javier Casado Arboniés

La Unión de las Armas en Nueva España

El programa de reformas emprendido por Felipe IV y su ministro Olivares tendía a conseguir la integración de las diversas partes de la Monarquía española. Así el famoso memorial secreto de 1624 dirigido al rey, como destaca Elliott⁽¹⁾, iba seguido de otro más breve, destinado a la publicación, que exponía un proyecto que debía llamarse Unión de Armas. Considerado útil para «familiarizar» a las diversas provincias del Imperio. Por su parte, Castilla y las Indias aparecían unidas en el aporte de 44.000 hombres de la proyectada reserva común de 140.000. El Conde-Duque la inauguró en Castilla en 1626 y se dieron las órdenes oportunas para que empezase a ejecutarse pronto en América.

Ahora bien, es conveniente discernir las diferencias que presentarán el Viejo y el Nuevo Mundo ante la Unión. En este sentido, como indica Bronner⁽²⁾, en julio de 1626 el rey pedía al Consejo de Indias que se introdujese en América, y en marzo de 1627 los consejeros responden que por la distancia en que están esas provincias no cabe el llamado socorro recíproco (plan de acción de la Unión para enviar rápidamente hombres a cualquier zona en peligro). Con ello, su participación en el proyecto consistiría en enviar 600.000 ducados al año durante los quince previstos (350.000 las pro-

⁽¹⁾ ELLIOTT, John Huxtable: *La rebelión de los Catalanes*. Madrid, 1977. Y ELLIOTT, J. H. y José Fco. DE LA PEÑA: *Memoriales y Cartas del Conde Duque de Olivares*. Madrid, 1978. 2 vols.

⁽²⁾ BRONNER, Fred: "La Unión de Armas en el Perú. Aspectos político-legales". *Anuario de Estudios Americanos*, tomo XXIII. Sevilla, 1966. Págs. 1133-1135.

vincias del Perú y 250.000 las de Nueva España). Si bien se propone con tal aporte armar ocho galeones y dos pataches para defensa de las rutas marítimas. Según Bronner, la Unión de Armas queda reducida a un simple aumento de contribuciones en Indias.

Carecemos para el estudio de la Unión en México de una monografía que abarque su imposición y desarrollo. Aunque contamos con algunas fuentes⁽³⁾, y con el relato de Israel⁽⁴⁾ que aporta datos de 1628 y 1629.

Nada se ha escrito, en cambio, sobre la Unión en el segundo quinquenio de gobierno del Virrey mexicano Marqués de Cerralbo, quizá por ser una época oscurecida de la historia novohispana debido a dos carencias fundamentales. De un lado, se perdieron en un incendio las actas de Cabildos de 1630 a 1635, y del otro, desaparecieron total o parcialmente en un nuevo incendio las cartas-cuenta entre 1632 y 1636⁽⁵⁾. En cambio, contamos con la ayuda de las guías de Lewis Hanke⁽⁶⁾, y la más reciente de Enriqueta Vila⁽⁷⁾, que aportan referencias a documentación sobre la Unión en esos años.

En 1628 el Marqués de Cerralbo impuso la Unión de las Armas en la ciudad de México, siendo discutido en el Cabildo, aunque según Israel⁽⁸⁾, no accedió el Virrey a convocar una «asamblea especial» como reclamaban algunas ciudades, y, según el mismo autor, manejó por medio del Escribano Mayor, Fernando Carrillo, al grupo opositor encabezado por Valmaseda. Así, sólo Puebla resistió durante algunos meses.

⁽³⁾ A.G.I. México, 30, ramo V. Documento 10. El Virrey a Su Majestad con fecha 9-V-1628. Documento 10a. Testimonio de los Autos hechos por la ciudad de México con fecha 14-1-1628 a 13-1-1629. Documento 10b. Razonamiento del Virrey al cabildo de México (manuscrito) con fecha 10-X-1629. Y documento 10c. Razonamiento... (impreso) con fecha 19-X-1628.

⁽⁴⁾ ISRAEL, Jonathan I.: *Raza, clases sociales y vida política en el México colonial. 1610-1670*. México 1980. Págs 181-182.

⁽⁵⁾ TE PASKE, John Jay y M.^a Luz y José HDEZ. PALOMO: *La Real Hacienda de Nueva España: La Real Caja de México (1576-1816)*. México, 1976.

⁽⁶⁾ HANKE, Lewis y Celso RODRIGUEZ: *Guía de las fuentes en el Archivo General de Indias para el estudio de la administración virreinal española en México y Perú: 1535-1700*. Köln, 1977. 3 vols.

⁽⁷⁾ VILA, Enriqueta y SARABIA VIEJO, Justina: *Cartas de Cabildos de la Audiencia de México (S. XVI y XVII)*. Sevilla, 1985.

⁽⁸⁾ ISRAEL, o.p.: pág. 182.

La imposición, como vemos en los Autos que duraron desde el catorce de enero de 1628 hasta el trece del mismo mes de 1629⁽⁹⁾, se asentó principalmente doblando la Alcabala ("pues alcabalas crecidas tarde volverán a rebajarse", como con mucha razón dijo Cerralbo a su Majestad), y promete el Virrey llegar al envío de 500.000 pesos anuales de renta (no olvidemos que se ha duplicado la Bula haciéndola anual, al margen de la subida de la Unión), "que es la misma cantidad de V.M. perdió de una vez en la desdichada flota de este año".

En definitiva, lo que pretendemos precisar desde estas páginas es si tal promesa e imposición comenzaron a aplicarse o si sufrieron retrasos inmediatos a su puesta en marcha. Fred Bronner, en su estudio de la Unión en Perú, muestra una carta de 1631 en la que el rey se sorprende de la «omisión» en el logro de la Unión por parte del virrey Conde de Chinchón. Este responde en 1633 razonando sobre la pobreza del virreinato, haciendo una lista de desventajas respecto a México donde Cerralbo ya había implantado la Unión (si bien se olvida de las gravísimas inundaciones sufridas y de la pérdida de la flota). Para Israel⁽¹¹⁾, son las dificultades que atravesaba Nueva España las que hacen que el Consejo de Indias le asigne menos cantidad en la Unión que a Perú.

Aunque Chinchón pregunta malintencionadamente al rey si ese logro se ve reflejado en las cartas-cuentas⁽¹²⁾. Y para ello veremos seguidamente la serie de trabas que encontró la Unión entre 1629 y 1632, lo que nos ayudará a entender, desde el prisma de la fiscalidad-política, la situación de la economía y sociedad mexicanas, máxime si tenemos presente que la Unión fue un primer pulso entre la Administración y el Cabildo después e los sucesos de 1624 que terminaron con la deposición del Virrey Marqués de Gelves. La documentación utilizada se encuentra en el Archivo General de Indias en la «correspondencia virreinal»⁽¹³⁾ de la

⁽⁹⁾ Vid. nota 3.

⁽¹⁰⁾ BRONNER, o.p.: págs. 1152-1154.

⁽¹¹⁾ ISRAEL, o.p.: pág. 182.

⁽¹²⁾ BRONNER, o.p.: pág. 1153, nota 86.

⁽¹³⁾ Vid. nota 3. La correspondencia de los Virreyes (1536-1673) de México abarca los legajos 19 a 46, 93, 469, 1120 y 1254.

Audiencia de México, y abarca las referencias a la Unión durante el mandato del Marqués de Cerralbo.

Los primeros retrasos (1629-1630)

Los retrasos iniciales de la Unión de las Armas en Nueva España son justificados por el Virrey Cerralbo en virtud de la distancia geográfica, que alarga los trámites administrativos, y de las inundaciones sufridas por la capital.

En enero de 1629, el Virrey escribe a S. Majestad que está esperando la resolución del Presidente y Audiencia de Guatemala⁽¹⁴⁾. Y en mayo del mismo año escribe al monarca que ya está admitida la Unión en México y Guatemala, que da sus primeros pasos en Guadalajara, pero que, por problemas internos de gobierno, no se ha tratado en Nueva Galicia. Y además señala que "la Puebla de los Angeles ha andado más embarazosa"⁽¹⁵⁾, como también indica Israel. A lo que cabría sumar la captura de la flota por el holandés Piet Heyn, a la que seguramente aludía Cerralbo cuando recomendaba al rey que "si estas dos partidas de la Unión y la Cruzada se aplicasen a una buena Armada de las Islas de Barlovento juzgo que sería el empleo más útil"⁽¹⁶⁾. Luego el retraso de 1629 queda aclarado según el propio Virrey ya que "no podrá comenzar a correr su cobranza hasta el principio del año que viene porque las provincias que en este reino han de entrar en la Unión están en tanta distancia unas de otras que cualquier orden ocupa mucho tiempo"⁽¹⁷⁾.

En enero de 1630, aparece en la correspondencia de Cerralbo el segundo factor de retraso en la Unión, que no es otro que las inundaciones de 1629. Dice el Virrey: "La Unión de Armas deja de estar ya corriente por haber venido en tan mala razón la inundación de México, que el comercio está desencuadrado y los ánimos cortos"⁽¹⁸⁾. Tema en el

(14) A.G.I. México, 30, ramo VI. Documento 12. El Virrey a S.M. con techa 21-I-1629.

(15) A.G.I. México, 30, ramo VI. Documento 14. El Virrey a S.M. con fecha 25-V-1629. Pág. 1.

(16) Vid. *Ibidem*. Pág. 2.

(17) Vid. *Ibidem*. Pág. 1.

(18) A.G.I. México, 30, ramo VII. Documento 29. El Virrey a S.M. con fecha 26-I-1630.

que no vamos a entrar y para el que contamos con una amplia bibliografía⁽¹⁹⁾.

La Junta General de Hacienda de 1631

En 1631 se hacían necesarias algo más que disculpas circunstanciales. El Virrey Cerralbo cursó las órdenes de cobranza y ello generará protestas en el Cabildo y, como veremos, entre los propios Oficiales Reales.

Dada la situación, el Virrey convocó en enero a la Junta de Hacienda. A ella acuden cuatro Oidores de la Real Audiencia, entre los que figura Don Francisco de Rojas, que fue el Visitador encargado de imponer la Unión en Filipinas tres años después⁽²⁰⁾. Acuden además, el Fiscal de su Majestad en la Audiencia y el Contador del Tribunal de Cuentas de Nueva España (Juan de Cervantes Casáus, destacado dirigente criollo), y, por último, los tres Oficiales de la Real Hacienda. Actuando como secretario Luis de Tovar Godines⁽²¹⁾.

El acta se compone de tres informes ya escritos con anterioridad. El mandamiento del Virrey a las Cajas Reales para el cobro de la Unión con fecha de 30 de diciembre de 1630, la inmediata respuesta de los Oficiales Reales de 5 de enero de 1631, y el escrito redactado por el Cabildo el 18 del mismo mes y año. Se trata de tres opiniones que detallan y analizan las causas de fondo para un nuevo retraso de la Unión de las Armas hasta el año de 1632. Ello nos indica la situación real del impuesto en México, al margen de la «ficción» que constituyó su aceptación en Nueva España en 1628, nada menos que diez años antes que en el Perú, y presentada en bandeja al monarca por Don Rodrigo Pacheco Osorio, Marqués de Cerralbo.

a) El Auto o mandamiento para los Oficiales de la Real Hacienda enviado por el Virrey suponía, según lo aprobado

BOYER, Richard Everett. *La gran inundación. Vida y Sociedad en México (1629-1638)*. México, 1975. Y HOBERMAN, Louisa Schell: "Bureaucracy and Disaster: México City and the Flood of 1629". *Journal of Latin American Studies*. VI. Londres, 1974.

⁽²⁰⁾ A.G.I. México, 31, ramo III. Documento 28. El Virrey a S.M. con fecha 18-XII-1634.

⁽²¹⁾ A.G.I. México, 30, ramo VIII. Documento 36a. Traslado de lo resuelto en la Junta General de Hacienda con fecha 2-II-1631.

por el Cabildo en agosto, el cobro doblado de la Alcabala, pero en cuenta separada según se especifica, y de tres reales más, sobre los cinco ya fijados, en cada baraja de naipes. Lo cual se había despachado en cartas a los Presidentes de Guadalajara y Guatemala y a los gobernadores de N. Vizcaya y Yucatán. Su contenido es una mera repetición del «Razonamiento...» de Cerralbo al Cabildo⁽²²⁾ impreso ya en 1628.

b) Los Oficiales Reales, encargados de materializar la orden, presentaron al Virrey una lista de cinco dificultades para el cobro de la Unión. Causas de fondo que se resumen en falta de viabilidad administrativa, por lo que piden a Cerralbo armas legales con las que intentarlo:

—Que se haga imprimir la orden

—Que los arrendadores del cobro paguen personalmente y por duplicado la fianza

—Que los Alcaldes Mayores y Corregidores que cobran el resto, puedan entregarlo en dos plazos

—Aún se deben 147.000 pesos de los encabezamientos de 1629 y 1630 por causa de la inundación; si a ello se añade el encabezamiento de 1631, suma un total de 235.000 pesos (a la par que se está reedificando la ciudad)

—Y, por último, si a ello se añadiese doblar la Alcabala, la deuda sería de 344.666 pesos, que los Oficiales de la Hacienda Real dudaban que pudiesen obtenerse.

c) Y en tercer lugar se consideró el último informe, el de la ciudad de México, que está firmado por ocho miembros del Cabildo y por el Escribano Mayor Fernando Carrillo. En él se describe la sumisa aceptación de la Unión en 1628, y se razonan las causas que justifican, por circunstancias posteriores, el retraso hasta enero de 1632. Son, entre otras, la pérdida de la flota, la inundación de 1629 ("que continúa hasta hoy"), la necesidad de reparar la ciudad y la construcción de calzadas y puentes, el aumento de otras imposiciones fiscales (en la pipa del vino, la cuartilla para el desagüe y el Donativo), el alto precio de los bastimentos y ropas, el retraso de las naos de China, dificultades de hallar arrendatarios para el impuesto, y, como colofón, la violencia y desagrado con que los Oficiales Reales tratan a la ciudad (lo cual ha motivado una Consulta a Cerralbo).

⁽²²⁾ Vid. nota 3.

Y, sin más, tratados los diferentes escritos, la Junta resolvió por unanimidad suspender la ejecución de la Unión de las Armas en México y las demás provincias y partes ("que por ser tantas se precisará el tiempo para enviar los despachos") hasta el año 1632.

A tal resolución añadirá Cerralbo en carta al rey de septiembre de 1631⁽²³⁾ que va disponiendo todo lo necesario para que se inicie el cobro de la Unión en 1632. Y además utiliza la ocasión para expresar su propia impresión sobre las causas del retraso, que según el Virrey se encuentran fundamentalmente en la inseguridad de que vive el comercio:

—Los comerciantes han sufrido lo que se cargó en Sevilla por los gastos de la Armada Real

—El comercio recela de los enemigos ante una travesía por mar.

Según el Marqués de Cerralbo las circunstancias desaniman a los cargadores, que desean saber la escolta que tiene la flota y conocer nuevas sobre el enemigo antes de embarcar sus bienes. Lo cual no es sino una nueva llamada de atención sobre la necesidad de una Armada para proteger la navegación americana.

La oposición de Puebla de los Angeles

Como señala Israel⁽²⁴⁾ ya hubo dificultades en 1628 para la obtención del voto poblano para la Unión. Si bien, según este mismo autor, en la carta más significativa que Cerralbo escribió sobre ello al Consejo, no indica los métodos que utilizó para obtener la aprobación de los regidores de Puebla.

Por nuestra parte, hemos encontrado otra carta de Cerralbo donde se aprecia mejor la situación de Puebla ante la Unión de las Armas⁽²⁵⁾. Se trata de un escrito con materias de Hacienda dirigido al monarca entre diciembre de 1631 y

⁽²³⁾ A.G.I. México, 30, ramo VIII. Documento 39. El Virrey a S.M. con fecha 21-VIII y 9-IX-1631.

⁽²⁴⁾ ISRAEL, o.p.: pág. 182.

⁽²⁵⁾ ISRAEL, o.p.: pág. 182, nota 57.

⁽²⁶⁾ A.G.I. México, 31, ramo I. Documento 1. El Virrey a S.M. con fecha 5-XII-1631 a 26-II-1632.

marzo de 1632. Contiene dos referencias a la Unión, una de diciembre donde se indica que ya se han despachado todas las órdenes para el cobro del impuesto desde enero de 1632, y añade el Virrey que procurará "que lleve algo la flota del general Martín de Ballecilla que está en el puerto". Y la otra, que es una última causa de retraso, describe la comunicación del Alcalde Mayor de Puebla, Don Tristán de Luna y Arellano, informando que en la ciudad de los Angeles no se ha admitido el despacho de la Unión, pues desean que ésta recaiga sobre otros arbitrios en vez de en la Alcabala.

La ciudad envió al Marqués de Cerralbo a un regidor con tal proposición, que no es considerada por el Virrey un fruto del celo administrativo, sino un «desacato» fuera de tiempo. Dice el Virrey: "Juzgué por conveniente reprimir con rigor este mal ejemplar". Para ello Cerralbo envió a dos regidores de la ciudad de México, pero previamente toma medidas contra los poblanos, "que con algún asombro y miedo dispusieron los ánimos para que tuviese poco que hacer la persuasión de los comisarios de México". Ante estas medidas, que salvo la de enviar tropas no especifica, la ciudad cedió de inmediato. El Virrey acepta las explicaciones, pero no revoca las «órdenes» (salvo la de retirar las Compañías). Cerralbo indica al monarca que irá suspendiendo las órdenes rigurosas paulatinamente, y se precia de haber logrado que el reino esté algo más avenido que lo que estaba. Aunque en esta misma comunicación resalta las dificultades para llegar a la cifra de 182.000 pesos, y recordemos que se hablaba de 250.000, por los problemas en las flotas.

La puesta en marcha de la Unión

Hasta enero de 1634 no tenemos nuevas noticias de la Unión de la Armas en la correspondencia virreinal⁽²⁷⁾. En la primera referencia Cerralbo comunica que "la renta de la Unión de Armas va corriendo como tengo avisado a V. M. y habrá comenzado a ver en los efectos que procuraré se vayan continuando en la flota del cargo de Don Lope de Hoces,

⁽²⁷⁾ A.G.I. México, 31, ramo III. Documento 18. El Virrey a S.M. con fecha 10-I-1634.

con que ya no hablaré más de esta materia en los despachos venideros".

A pesar de ello, en diciembre del mismo año⁽²⁸⁾ encontramos dos nuevas comunicaciones sobre la Unión. Una en respuesta a una carta real de mayo de 1634 (donde el monarca se daba por bien servido en la Unión), donde el Virrey indica que estará definitivamente asentado el negocio cuando se vaya el Arzobispo Manso, su más enconado rival político desde su llegada a México, y además solicita del rey alguna renta, y concluye rogando un pronto retorno a España.

La otra, y último escrito del Virrey Marqués de Cerralbo sobre la Unión, es para acusar recibo del aviso de Su Majestad sobre "haber aprobado el medio que dispuso el Visitador de Filipinas Don Francisco de Rojas para la cobranza del dos por ciento de la Unión de las Armas".

En resumen, en 1634 encontramos evidencias de envíos por cuenta de la Unión en México, y en Perú se aprobará en agosto de 1638, con la presencia de Don Antonio Calatayud y Don Juan de Peñafiel que habían estado durante su introducción en México y Guatemala, según Bronner⁽²⁹⁾. Aunque para Bronner "Como plan político, la Unión había cesado aún antes de instaurarse en el Perú. En 1635 el Consejo suplicaba al rey que se aplicase a galeones de guerra lo remitido de México por esta cuenta como demostración de buena fe con los españoles americanos".

Para Israel "los años de 1630 a 1635 fueron en Nueva España un período lóbrego y de creciente depresión", algo que dejó su impronta negativa en la Unión de Armas. Además, según Israel, la ciudad estuvo inundada hasta 1634 y tanto el comercio trasatlántico como el tráfico local del Caribe se contrajeron con la fuerte presión holandesa. Destaca también el gran número de vidas perdidas en las epidemias surgidas en México en 1629 y el costoso programa de obras de desagüe.

En el ensombrecido panorama de este quinquenio, ahondado por las querellas políticas subyacentes, no es de extra-

⁽²⁸⁾ A.G.I. Mexico, 31, ramo III. Documento 28. El Virrey a S.M. con fecha 18-XII-1634.

⁽²⁹⁾ BRONNER, o.p.: pág. 1166.

⁽³⁰⁾ ISRAEL, o.p.: pág. 188.

ñar que a la postre la Unión no tuviese mejor suerte como plan político indiano que en las Cortes de Aragón de 1626.

En julio de 1635 desembarcó en México el nuevo Virrey Marqués de Cadereita, acompañado del Visitador Pedro de Quiroga y Moya⁽³¹⁾ como encargado de residenciar a Cerralbo. Y con ello acaba la primera fase de la implantación de la Unión de las Armas en el virreinato novohispano.

⁽³¹⁾ Don Pedro Quiroga fue licenciado por el Colegio Mayor de San Ildefonso de la Univesidad de Alcalá de Henares. DE RUJULA, José: *Indice de los Colegiales del Mayor de San Ildefonso y Menores de Alcalá*. Madrid, 1946. Pág 677.